

irene selser

la píldora que hizo temblar

Días antes de iniciarse en Copenhague la Conferencia Mundial de la Década de las Naciones Unidas para la Mujer, un grupo de periodistas argentinas decidió enfrentar el visible problema de la censura que impera entre los medios de la comunicación masiva, desde el golpe de Estado de marzo de 1976, en el país conosureño.

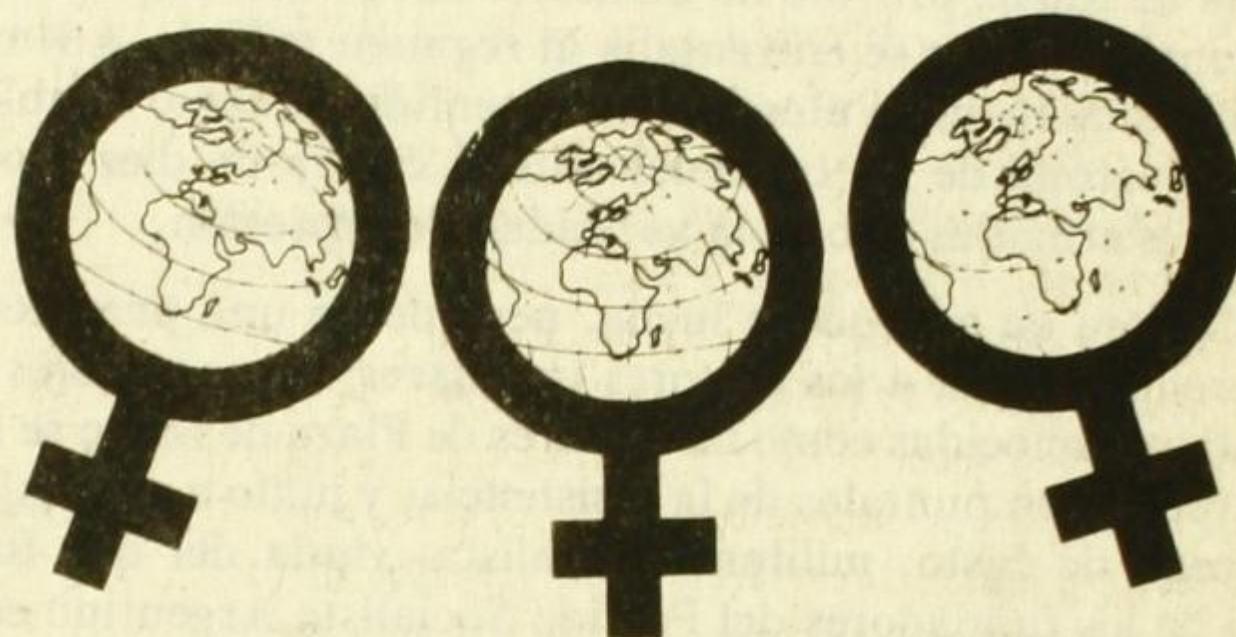
Estas dieciocho mujeres periodistas se adelantaron a plantear un derecho que semanas después figuró entre las reivindicaciones más sentidas por las representaciones femeninas reunidas en Dinamarca: el derecho a la información.

Ya desde fines del siglo pasado, y a pesar de desarrollarse en un medio sumamente adverso, la mujer argentina ha tenido una destacada participación en la vida cultural, educativa, científica, artística e, incluso, política del país. De ahí que hace pocos meses, cuando el ministro del Interior, general Albano Harguindeguy invitó a su despacho a las periodistas más representativas del gremio para departir sobre temas de "interés general", ellas pensaron que se trataría de una reunión de carácter formal, para tratar asuntos relacionados directamente con su profesión.

Pero como el general Harguindeguy es quien tiene a su cargo el tan renombrado "diálogo político" —supuesto mecanismo creado por el gobierno para permitir la libre concurrencia de ideas políticas entre los diferentes sectores de opinión— las periodistas consideraron que era el momento adecuado para hacer oír su voz con relación a la problemática que aqueja directamente a su oficio, especialmente censurado, en los últimos tiempos.

Estaba lejos de la intención del ministro entablar algo que

se pareciera a un diálogo de tipo político; pero las mujeres cambiaron el contenido de las pláticas, expresando profundas quejas respecto de las limitaciones impuestas a su labor, especialmente en los medios de prensa del Estado o bajo la jurisdicción temporal de éste y señalando los criterios restrictivos que imperan cuando se trata de difundir temas de alto nivel informativo y formativo para el pueblo. Un programa grabado en 1979, con motivo del congreso Mundial de Ginecología realizado en Buenos Aires, dedicado al análisis de la píldora anticonceptiva y sus implicaciones familiares fue tomado como ejemplo por la periodista de radio Magdalena Ruíz Guiñazú para iniciar la polémica y señalarle al ministro Harguindeguy cómo el gobierno tiene en sus manos el poder de decidir lo que deben saber los argentinos y lo que no, al negárseles el derecho a confrontar opiniones sobre un tema tan sentido como lo es el de la píldora.



Obviando la respuesta dada por el general ("Soy partidario de no dar aliento al uso de anticonceptivos. Aquí necesitamos habitantes, si por mí fuera, diría: que desaparezca la píldora"), importa señalar que lo que se puso en juego fue una crítica pública a la forma como se maneja la información. Crítica que expresa el surgimiento de contradicciones en nuevos sectores, que engrosan las filas de la oposición potencial al actual gobierno.

También Mónica D'Anvers, la conocida periodista de TV, enfrentó a Harguindeguy afirmando que en la Argentina "no decimos la verdad porque tenemos miedo, porque callamos cosas", el Ministro respondió que ignoraba el origen de tal censura.

Otra periodista de TV sostuvo: "Yo creo que no sólo no se permite decir, sino que se obliga a decir aquello que conviene a quienes dirigen o manejan la información de radio y TV. Yo le preguntaría a Mónica o a Magdalena si mañana quisieran decir en cámara que no están de acuerdo con el diálogo político. Bueno, no durarían ni tres minutos. . ."

El 5 de julio, un día después de la reunión, Ruíz Guiñazú emitió en su programa en Radio Continental, "Dos en la noticia", los párrafos más sobresalientes del encuentro, lo que motivó la intervención del gobierno cuatro días después. Este solicitó a las autoridades de los medios que las periodistas

representan, la entrega de las cintas grabadas el 4 de julio. Pero para entonces, dos periódicos influyentes de la capital habían consignado lo ocurrido en forma destacada, en sus ediciones del 8 y 9 del mes, mencionando, además, que la difusión de la cinta grabada provocaba malestar entre los miembros del Ministerio del Interior. Acto seguido, un desmentido oficial destacó que el general Harguindeguy había dado plena libertad a sus interlocutoras de grabar cuanto quisieran. Verdad a medias, ya que nada se dijo de las "sugerencias" que el propio ministro hizo sobre las "inconveniencias" que traería una mayor difusión de lo hablado en la reunión.

En síntesis, lo que ocurrió en Argentina sorprende por el hecho valiente de que la crítica dirigida contra quien tiene a su cargo, entre otros menesteres, preservar la "paz interna" a como dé lugar, provino de un sector del periodismo que tradicionalmente no se enfrentaba al régimen militar. Además, lo sucedido llama la atención en el sentido de cómo tembló el honor varonil de los cuarteles ante la crítica de diez y ocho mujeres armadas sólo de la necesidad de expresión.

Siempre en actitud de lucha, pero desde una perspectiva diferente, ligada a los sectores populares, otras mujeres argentinas conocidas como las Madres de Plaza de Mayo se han convertido en puntales de la resistencia, y junto a ellas Alicia Moreau de Justo, militante socialista, viuda del que fuera uno de los fundadores del Partido Socialista Argentino en la década de 1880, y primer traductor de Carlos Marx al español, está dando ejemplo de combatividad y entrega al prestar su apoyo unitario a las Madres que se niegan a acatar el decreto de gobierno por el cual sus hijos fueron declarados "ausentes para siempre".

Por otro lado, y con fecha anterior al 4 de julio, un llamado de atención fue lanzado a las autoridades públicas por el Arzobispo de la Provincia de Santa Fe, Monseñor Vicente Zasppe, quien formuló: "Por debajo de las querellas ideológicas, de la retórica oficial y de la imagen adocenada de los medios de comunicación oficial, se está fraguando una nueva Argentina secreta". Y agregó: "Se están produciendo desplazamientos de enorme poder transformador para los que carecemos de sismógrafos que alerten sobre la importancia y dirección que seguirán esos desplazamientos".

Pero sea o no tan secreta esa "otra" Argentina de la que habla monseñor Zasppe, el hecho es que los intentos de consolidación política y económica por parte de la Junta Militar carecen hasta la fecha del consenso popular, sin el cual todo esfuerzo por institucionalizar un Estado militar caerá irremediablemente en el fracaso.

La lucha de las mujeres argentinas, aun con intereses y desde perspectivas diferentes, confirma lo anterior, dejando claro ejemplo de cómo en situaciones de aguda represión, la mujer históricamente da renovado ímpetu a la lucha por la libertad de los pueblos.



EDICIONES ERA
NOVEDADES

Elena Poniatowska
**Fuerte es
el silencio**

Fernando Benítez
**Los indios
de México** Tomo **5**

**JOSÉ REVUELTAS
LAS CENIZAS**

Wiktor Woroszyński
**Vida de
Mayakovsky**



Benjamin I. Schwartz
Stuart R. Schram
Jacques Guillermaz
Enrica Collotti Pischel y otros

**Mao Tse-tung
ante la historia**

Adolfo Gilly
Sacerdotes y burócratas

Ediciones Era
Avena 102, México 13, D. F. ☎ 581-77-44
Agencia Guadalajara
Federalismo 958 / Sur ☎ 12-60-37
Guadalajara, Jal.